

Sergio Colmenero*

El Movimiento de Liberación Nacional, la Central Campesina Independiente y Cárdenas**

Mi intención en este trabajo es rastrear el desarrollo de acontecimientos que condujeron tanto al surgimiento del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) como de la Central Campesina Independiente (CCI) y el papel que tuvo en dichos sucesos el general Lázaro Cárdenas.

Para una mejor comprensión de tales acontecimientos es necesario, en primer término, presentar un panorama general de la situación política y económica de nuestro país al iniciarse la década de 1960. Es importante, también, tener presente que, en esos años, triunfó la Revolución Cubana y que este hecho tuvo repercusiones en todo el mundo, sobre todo en América Latina. Parece indudable que la victoria de la Revolución Cubana propició en Latinoamérica el surgimiento y desarrollo de movimientos políticos, tanto de derecha como de izquierda.

Nuestro país no fue una excepción. En esos años hubo una gran efervescencia política. Por una parte, proliferaron los grupos que apoyaron y defendieron la Revolución Cubana y, por otra, como respuesta lógica, las fuerzas más reaccionarias organizaron un movimiento anticomunista, presionando al gobierno de López Mateos a fin de que les diera seguridades de que "el modelo cubano" no influiría en la orientación de la economía mexicana; con la amenaza que, de no ser así, sacarían sus capitales del país.¹

En esa época, intelectuales, artistas, estudiantes, periodistas y escritores progresistas y de izquierda, formaron

las agrupaciones que más tarde serían las principales defensoras de la Revolución Cubana en México. Entre ellas el grupo estudiantil "La Linterna", que jugó un papel decisivo en la movilización estudiantil a favor de Cuba,

* Licenciado en sociología, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM e investigador del Centro de Estudios Políticos.

** En este ensayo se vierten opiniones que forman parte de una investigación sobre la Central Campesina Independiente que el autor está llevando a cabo en el Centro de Estudios Políticos de la FCPS de la UNAM.

¹ Olga Pellicer de Brody, "La Revolución Cubana en México", en *Foro Internacional*, abril-junio de 1968, pp. 360 y ss.

*y el grupo de jóvenes intelectuales que comenzaron a publicar el periódico El Espectador, algunos de los cuales integraron después la revista Política.*²

Estos grupos desarrollaron una gran actividad, lo mismo con el ensayo y la nota periodística que en la organización de veladas, mítines o manifestaciones en apoyo de la Revolución Cubana. Dichas actividades eran permitidas o reprimidas por el gobierno, según la coyuntura política.

Por ejemplo, cuando en el mes de junio de 1960, el presidente de Cuba, doctor Osvaldo Dorticós, vino a México y fue recibido con todo protocolo por el presidente y por el Congreso de la Unión, se permitieron y alentaron las muestras de apoyo y simpatía hacia los cubanos.

Por cierto que este reconocimiento formal de la Revolución Cubana hizo que los políticos mexicanos se sintieran obligados a dar una definición del régimen de López Mateos, enfrascándose en una infructuosa y estéril búsqueda del término adecuado. Para unos, el régimen era "izquierdista" y, para otros, "de izquierda atinada" (*sic*). El 1º de julio de 1960, en Guaymas, Sonora, el propio López Mateos, intentando poner fin a la ya larga discusión respecto a la orientación de su gobierno, declaró que éste era, "dentro de la Constitución de extrema Izquierda".³ En realidad, como señaló Víctor Flores Olea, lo que sucedió fue que

en cierto momento el presidente López Mateos pareció iniciar una apertura hacia la izquierda, lo que en buena lógica significaba poner un dique a la voracidad de la derecha...⁴

Sin embargo, para la iniciativa privada el mantenimiento de relaciones con Cuba, la "mexicanización" de algunas industrias (como la Compañía de Luz, la fábrica de acero "La Consolidada", dos compañías operadoras de cine y la expedición de una ley en la que se señalaba que por lo menos el 51% del capital de las empresas mineras debía ser mexicano) la alarmaron y se produjo lo que elegantemente llaman los economistas "una crisis de confianza".

Por esta "crisis de confianza" disminuyeron en 1% las inversiones del sector privado y hubo una fuga de capitales, calculada por los especialistas del Banco de México en más de 125 millones de dólares.

Si éstas fueron las repercusiones económicas, las políticas no se hicieron esperar. Después de la visita de Dorticós, la derecha desató una verdadera campaña *macartista* contra los grupos de izquierda. Dicha campaña cobró fuerza. El anticomunismo se vio apoyado por la embajada norteamericana; incluso el embajador, Robert C. Hill, ofreció al Partido Nacional Anticomunista financiar un congreso continental anticomunista que debería celebrarse

² *Op. cit.*, p. 363, ellos eran Víctor Flores Olea, Carlos Fuentes, Jaime García Terrés, Enrique González Pedrero, Francisco López Cámara y Luis Villoro.

³ Revista *Política*, 15 de julio de 1960, pp. 3 y 55.

⁴ Víctor Flores Olea, "El Espectro de una Dictadura", en *Política*, 1º de septiembre de 1960, p. 33.

en nuestro país. Esto no se llevó a cabo porque dicho partido no sólo no aceptó la oferta, sino que la denunció.⁵

Sin embargo, la derecha continuó presionando y el 24 de noviembre de 1960 las poderosas organizaciones de comerciantes, industriales y patrones de la República Mexicana (*Concanaco, Concamín y Coparmex*), publicaron a plana entera en los principales diarios del país un desplegado titulado, *¿Por cuál camino señor Presidente?*, en el que manifestaban:

la intranquilidad del sector privado ante "la política económica del Estado y del gasto público" que, según ellos, había tomado un camino "que parecía contradecir los principios económicos consagrados en la Constitución política".⁶

En realidad, el análisis de los hechos demuestra que si bien era comprensible que la Revolución Cubana provocara el sobresalto de algunos sectores de la burguesía, dominados por el miedo al comunismo, también es cierto que en esa época hubo fenómenos, como la recesión económica que sufrió norteamérica, que afectó a nuestro país. En todo caso, lo que habría que resaltar es:

que el miedo a la Revolución Cubana fue empleado por los hombres de negocios para justificar su conducta. Y esto es importante en la medida en que adquirieron así un instrumento eficaz para hacer sentir al gobierno que, con el fin de restablecer su confianza, era conveniente que se otorgaran mayores ventajas a la empresa privada.⁷

Por lo que respecta a las actividades de los grupos progresistas y de izquierda, habría que señalar que el general Cárdenas, siendo uno de los tres presidentes latinoamericanos del Movimiento Mundial de la Paz (los otros eran Alberto Vellano, de Brasil, y el ingeniero Alberto T. Casella, de Argentina), preparaba la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía, la Emancipación Económica y la Paz, que debía de celebrarse en México.

Esta Conferencia, inaugurada el 5 de marzo de 1961, tuvo mucho éxito entre los intelectuales y el pueblo. Sin embargo, la prensa guardó absoluto silencio, por este motivo, el general Cárdenas encabezó un recorrido por los estados de Querétaro, Guanajuato, Jalisco y Michoacán, con un grupo de delegados latinoamericanos a la Conferencia, a fin de informar de los trabajos en ella realizados.

Las principales resoluciones de la Conferencia fueron: crear organismos en pro de la Revolución Cubana y alentar movimientos populares y antimperialistas en América Latina; además, en dicha conferencia se acordó crear un comité provisional encargado de la:

⁵ C/r. Revista *Política*, 15 de octubre de 1960, pp. 5 y ss.

⁶ Olga Pellicer de Brody, *op. cit.*, p. 367.

⁷ *Ibidem*, p. 366.

*organización y acción conjunta de los sectores democráticos dispuestos a luchar por el desarrollo independiente del país, en torno a un programa nacional contra el imperialismo extranjero y en defensa de los intereses del pueblo mexicano.*⁸

Por lo anterior, se volvió a desatar la campaña anticomunista. El centro de los ataques fue Cárdenas. Dicha campaña se inició cuando el presidente del Partido Nacional Anticomunista, Mario Guerra Leal, pidió a la Procuraduría General de Justicia que se consignara a Cárdenas por el delito de "traición a la patria". Cárdenas, contra su costumbre, refutó las acusaciones; pidió que se comprobaran los cargos y, a su vez, denunció la sucia campaña que habían emprendido en su contra los diarios amarillistas *Atisbos* y *Tabloide*.⁹

Por esa época, el 17 de abril de 1961, fracasó en Bahía de Cochinos la invasión norteamericana a Cuba. A fines del mismo mes, un grupo de intelectuales y artistas se entrevistó con el presidente López Mateos; el doctor Guillermo Haro, a nombre de todos ellos, leyó un documento de apoyo a la política seguida por nuestro país con respecto a Cuba.¹⁰

Durante el mes de mayo de 1961 hubo disturbios en Puebla. Grupos que apoyaban a la Revolución Cubana y grupos anticomunistas chocaron y hubo fuerte represión contra los primeros. En protesta, la Universidad Autónoma de Puebla se declaró en huelga. Poco tiempo después, la iglesia encabezó la campaña de la derecha y, bajo el lema "¡Cristianismo Sí, Comunismo No!", llevó a cabo grandes concentraciones, tanto en la ciudad de México como en el interior de la República.

En los primeros días de agosto de 1961, para cumplir con una de las resoluciones de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía, la Emancipación Económica y la Paz, se fundó el Movimiento de Liberación Nacional.

Quizá podría considerarse como antecedente del MLN, en México, al Círculo de Estudios Mexicanos, asociación de intelectuales progresistas creada en 1954 y a la cual, en 1959, el Consejo Mundial de la Paz le concedió la medalla de oro por sus actividades en favor de la paz.

Los fundadores del MLN —que aglutinó en su seno a una amplia gama de individuos progresistas y de izquierda—, declararon que el movimiento no era un frente único de una clase social determinada ni su dirección estaba controlada por un partido u organización política.

Con esta medida dejaban abierta la posibilidad de ingreso a los militantes de cualquiera de los partidos de izquierda existentes (Partido Popular Socialista, Partido Comunista Mexicano y Partido Obrero Campesino), así como a toda la izquierda independiente, pues, como señaló Alonso Aguilar —uno de los dirigentes—, el MLN:

⁸ Revista *Política*, 1º de abril de 1961, *Testimonios y Documentos*.

⁹ *Idem.*, pp. 9 y ss.

¹⁰ Revista *Política*, 1º de mayo de 1961, pp. 12 y ss.

*no pretende ser dueño absoluto de la verdad, ni tampoco ser la "única izquierda"; el MLN, busca el apoyo de amplios grupos campesinos, obreros, estudiantes, empleados e intelectuales que comprendan que debidamente organizados pueden resolver sus propios problemas y los problemas más graves de la nación.*¹¹

Los lineamientos generales del MLN eran los siguientes:

*Fomentar una toma de conciencia acerca de los grandes problemas del país, y luchar por el cumplimiento absoluto de la Constitución. Con base en ello lucharían por "la reforma agraria integral; la autonomía y democracia sindical y ejidal; (por) una mejor distribución del ingreso nacional; (por) el pleno dominio de nuestros recursos naturales; (por) la diversificación del comercio exterior; (por) la solidaridad con Cuba; (por) la libertad de los presos políticos y por la soberanía interna y externa.*¹²

Como el MLN tenía el apoyo de Cárdenas aumentaron sus posibilidades de afiliar a grandes núcleos de la población —sobre todo campesina. Paulatinamente, el MLN empezó a cobrar fuerza e importancia y a tener el peso político de un frente de izquierda, más o menos homogéneo, en la política nacional.

Es evidente que el surgimiento del MLN fue un acontecimiento que sacudió el sistema político mexicano; su crecimiento y consolidación sólo son explicables por las condiciones internas e internacionales que privaban en ese momento.

En efecto, recuérdese que respecto de Cuba, nuestro país venía actuando de acuerdo con la tradicional política exterior de Autodeterminación y No Intervención; el sostenimiento de estos principios había creado malestar entre los países miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) y sobre todo en los Estados Unidos de Norteamérica, pues se estaba poniendo en evidencia su actitud intervencionista. Esta situación, dada nuestra dependencia económica respecto de Norteamérica, podría acarrearlos múltiples problemas.

Podría admitirse que, en esas circunstancias, se dio en nuestro país el siguiente juego político múltiple:

Por un lado, la izquierda se unió, fortaleció y luchó en favor de la Revolución Cubana por medio de manifestaciones y mítines; por otro lado, el gobierno de López Mateos reprimía o permitía tales actividades; en ocasiones, el gobierno toleró las actividades de la izquierda para favorecer la imagen que captaban algunos observadores extranjeros; esto es, que la campaña de Cárdenas y de la izquierda, tenía un profundo efecto en la política

¹¹ Revista *Política*, 15 de septiembre de 1961, pp. 35 y ss.

¹² Cfr. "Programa del Movimiento de Liberación Nacional", en *Política*, 15 de septiembre de 1961.

mexicana, lo cual explicaba "la renuencia de México a unirse a cualquier acción contra Castro".¹³

Pero esto no quiere decir, de ninguna manera, que la unánime manifestación de todos los sectores populares en favor de Cuba no hubiera proporcionado bases reales en las cuales se apoyó nuestra política internacional de autodeterminación y no intervención; lo que pretendo resaltar es que el gobierno de López Mateos capitalizó y combinó los acontecimientos de manera que pudo mantener un cierto equilibrio entre las presiones del exterior, las arremetidas de la derecha y las demandas de la izquierda.

En enero de 1962, la atención política mundial se centró en torno de la futura reunión de consulta de la OEA, en Punta del Este, Uruguay. Todos sabían que en dicha reunión se trataría la expulsión de Cuba de la OEA. Por este motivo, el MLN expresó en un manifiesto que esperaba que el gobierno de López Mateos reiterara la digna política que se había seguido ante Cuba.

Como era de esperarse Cuba fue excluida de la OEA, pero a todos sorprendió la actitud "abstencionista" de nuestro país. El secretario de Relaciones Exteriores de México, Manuel Tello, para justificar dicha actitud declaró: "parece indudable que existe una incompatibilidad radical entre la pertenencia a la OEA y una profesión política marxista leninista".¹⁴

Estos hechos marcaron el inicio de una serie de cambios en la política nacional: el caso Cuba pasaba a un segundo plano y la atención se dirigía a la sucesión presidencial.

El ambiente político que privaba fue reseñado por la revista *Política* en estos términos:

(Con declaraciones anticomunistas y una abstención jurídicamente fundada, el gobierno de López Mateos continuó su política de cal y arena: dejar contentos a todos. Falta saber si esa política convencerá, en el momento de la sucesión presidencial, a la ambiciosa derecha alemanista o a la organización de la izquierda cardenista. Igualmente habrá que observar la interpretación práctica que la quiniela Díaz Ordaz-López Arias de el espíritu y a la letra anticomunista de los discursos y resoluciones de Punta del Este.¹⁵)*

Entre los sucesos que marcaron el inicio del viraje a la derecha cabe anotar que en el aeropuerto de la ciudad de México se recrudecieron los anticonstitucionales actos vejatorios en contra de los viajeros que iban o venían de Cuba. (Pero el clímax de la represión y la violencia se manifestaron el 23 de mayo de 1962, cuando fueron asesinados brutalmente el líder campesino Rubén Jaramillo, su esposa y tres de sus hijos. Estos hechos pusieron en entre-

¹³ Citado por Olga Pellicer de Brody, *op. cit.*, p. 373.

¹⁴ Revista *Política*, 1º de febrero de 1962, p. 9.

* Secretario de Gobernación y Procurador General de la República.

¹⁵ Revista *Política*, 1º de febrero de 1962, p. 20.

dicho al régimen del presidente López Mateos,¹⁶ ya que, como señalara Flores Olea,

...el viejo luchador zapatista fue asesinado junto con su familia, con armas del ejército y por hombres uniformados. Ahora fue Jaramillo; ayer fue Raúl Todd Estrada; mañana puede ser cualquier ciudadano que luche por una causa noble. Esto pone en tela de juicio todo nuestro régimen político y social...¹⁶*

En esa época aumentaron también los ataques contra los miembros del MLN; sin embargo, sus dirigentes se mostraban optimistas. Alonso Aguilar, haciendo un balance de la situación, observaba que un análisis de los hechos mostraba que

la izquierda es hoy más fuerte que antes de los movimientos reivindicadores de campesinos, obreros, maestros y estudiantes iniciados en 1958; que es más fuerte hoy que antes de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, que antes que surgiera el Movimiento de Liberación Nacional...¹⁷

Era pues de esperarse que la derecha lanzara sus ataques contra el MLN. Y así fue. Primero se desató una campaña en la prensa contra una supuesta "conjura roja"; en la segunda quincena de septiembre de 1962, apareció en *El Universal* un artículo de Emilio Portes Gil, en el cual atacaba al MLN y afirmaba que era un organismo dependiente de Moscú. El general Cárdenas se encargó de refutarlo en los siguientes términos:

...la apreciación de que el MLN es un organismo dependiente de Moscú... significa que en tu concepto, lo dirige una potencia extranjera. El Movimiento de Liberación Nacional tuvo su origen en la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, realizada en México el año pasado, lo que propició la constitución de organismos similares en los países representados y los que mantienen lazos de solidaridad. Junto con otras personas auspicié esa reunión continental y participé directamente en ella, por lo que puedo asegurar que tanto su organización como su financiamiento se hicieron en forma insospechable y totalmente independiente de cualquier ayuda extranjera. De la misma manera ha venido operando el Movimiento de Liberación Nacional.¹⁸

A pesar de esta declaración de Cárdenas, los ataques contra el MLN no disminuyeron, pues en ese momento empezaba a tener cierto peso en la polí-

* Defensor de candelilleros e ixterlos, asesinado en Coahuila.

¹⁶ Víctor Flores Olea, "Una Vergüenza para México", en *Política*, 1º de junio de 1962, p. 21.

¹⁷ Revista *Política*, 15 de agosto de 1962, p. 25.

¹⁸ Lázaro Cárdenas, "El MLN no Depende de Ninguna Potencia Extranjera", en *Política*, 1º de octubre de 1962, p. 11.

tica nacional y a presionar no sólo a la derecha, sino también al Partido Popular Socialista, que veía en el MLN a un seguro rival en las futuras elecciones. Por este motivo, Vicente Lombardo Toledano lo empezó a calificar como "partido político", para, de este modo, amenazar con la expulsión del PPS a aquellos de sus miembros que pertenecían también al MLN.

El MLN, en cambio, trató de ampliar y fortalecer el frente de izquierda y, como respuesta al bloqueo económico que Norteamérica impuso a Cuba, planteó la unidad. Acertadamente se dijo que la solidaridad con Cuba representaba en esos momentos la mejor defensa de los intereses de México y de América Latina. Por ello, el MLN exhortó

a todos los ciudadanos y organizaciones, a todo el pueblo mexicano, para que por encima de cualquier diferencia empleen todos los medios a su alcance —asambleas, manifestaciones, protestas, desplegados, creación de comités en fábricas, ejidos, colonias populares, etcétera— y actúen sin demora para preservar la paz y defender la soberanía nacional...¹⁹

Es importante destacar que el MLN no desconocía que uno de los más graves problemas de nuestro país se localizaba en el campo. Que es ahí donde es mayor el malestar, donde existe la mayor explotación, los más bajos salarios y que es el sector agrícola el que ha financiado el desarrollo industrial. Por estas razones, el MLN encaminó sus esfuerzos hacia el sector campesino y anunció que emprendería en todo el país una campaña en favor de la reforma agraria. Debido a esta nueva orientación del MLN circuló, durante los meses de noviembre y diciembre de 1962, el rumor de que iba a formar una nueva agrupación campesina. La prensa empezó a publicar titulares sensacionalistas: "Están intentando alborotar a los campesinos los comunistas"; "Grupos comunistas crean la agitación en el campo". "Rojos enriquecidos tratan de crear agitación futurista."²⁰ Ante esta situación el MLN se vio obligado, el 19 de diciembre, a establecer su posición, declarando que:

el hecho de que algunos de los promotores de la organización campesina en proyecto pertenezcan a organizaciones de apoyo del MLN ha contribuido a que se piense que el Movimiento se ha incorporado a la decisión de crear la nueva central... El MLN está llamando a todos los campesinos del país para que se incorporen a sus filas, mas no para que dejen la organización a que pertenezcan y se pasen a otra o formen una nueva... El interés fundamental del MLN no consiste en que unos campesinos pertenezcan a una central o a otra distinta, la cuestión principal para el MLN es la de que, ante la ofensiva de la reacción interna y del imperialismo, los mexicanos se unan alrededor del programa nacionalista, democrático y patriótico del Movimiento... Para el MLN es secundario que los campesinos que vengan a sus filas sean de la CNC o de la UGOCM, como es

¹⁹ Política, 1º de noviembre de 1962, pp. 5 y ss.

²⁰ Cfr. Diarios capitalinos de la primera quincena de diciembre de 1962.

*secundario que los obreros que se incorporen pertenezcan a la CROM o a la CROC, así como que cualquiera de sus miembros milite en el PPS, en el PCM, en el PRI, o bien que no esté afiliado a ningún partido político...*²¹

Es importante señalar que de todas las organizaciones políticas mencionadas, sólo el Partido Comunista Mexicano estaba de acuerdo con tal ambivalencia política; las demás, consideraban que tal situación implicaba tácitamente la pérdida de ascendiente y control sobre sus miembros. Finalmente, el MLN afirmaba que no era ni actuaba como partido político:

el Movimiento no tiene el propósito de llevar a sus miembros a cargos de elección popular, ni interviene en cuestiones electorales, (ya que) no tiene ni la organización ni la estructura de un partido y (en él) participan y tienen cabida distintos partidos y agrupamientos democráticos nacionalistas y antimperialistas de México...

Quedaba claro que el MLN no deseaba, en ese momento, convertirse en partido político. En realidad estaba actuando como grupo de presión y, en lo individual, sus miembros se estaban convirtiendo en agentes disfuncionales dentro de los otros grupos o partidos a los que pertenecían. Esta estrategia le daba buenos resultados y le permitía seguir fortaleciéndose.

Es evidente que los dirigentes del MLN conocían a fondo los problemas del país y sabían, por tanto, que era necesario ampliar su lucha al ámbito rural a fin de contar con el apoyo de la gran masa campesina. Fue por esto que el MLN encaminó sus esfuerzos hacia el sector campesino, pero evitando concentrar todas las fuerzas en el Movimiento, por ello las diversificaron a fin de tener varios organismos, con funciones diferenciadas, pero de apoyo mutuo. De este modo el frente se ampliaba y era menos vulnerable.

Esta orientación política de la izquierda y el palpable descontento campesino con respecto a los organismos oficiales, que no satisfacían sus demandas, entre otras cosas por el ambiguo papel de sus líderes y dirigentes, propició la creación de una organización campesina fuera de todo dominio oficial.

El nacimiento de la Central Campesina Independiente

A fines de diciembre de 1962, la Comisión Nacional Organizadora de la Central Campesina Independiente (CCI) y 12 organizaciones campesinas, dirigieron al presidente de la República un mensaje en el que, "respetuosamente", le comunicaban que los días 6, 7 y 8 de enero se efectuaría en la ciudad de México un congreso para constituir dicha agrupación. En el mensaje señalaban que las organizaciones concurrentes no pertenecían a ninguna

²¹ Revista Política, 1º de enero de 1963, p. 15.

central ya organizada; que no pretendían dividir a los campesinos ni entablar pugnas con otros grupos similares, ni con las autoridades.

El 6 de enero de 1962, coincidiendo con el aniversario de la ley de 1915, cerca de dos mil delegados, procedentes de todos los estados de la República, y "representando a más de medio millón de campesinos",²² abrieron los trabajos del congreso.

El viejo luchador campesino, Arturo Orona, líder de La Laguna, inició la asamblea y puntualizó lo siguiente:

*nuestra central será independiente del Gobierno y de los terratenientes. No seremos enemigos por sistema de nadie, pero sí defenderemos a todo trance nuestro derecho a la autodeterminación. Esta central no cejará ni un momento en su lucha antimperialista, y no por dogma ni por consigna: por patriotismo. Ahí están los casos del henequén, del ixtle, del café, del algodón. La superexplotación que padecemos es en primer lugar culpa de los monopolios yanquis.*²³

A continuación, Alfonso Garzón, líder agrario de Baja California, que había destacado en la lucha contra la salinidad de las tierras de Mexicali, expresó que la CCI denunciaría

*a los malos funcionarios que traban el progreso de la reforma agraria. La CCI nace sin otro compromiso que con los campesinos. No vamos a pelear con otros organismos similares; vamos a trabajar por mejorar la situación del trabajador rural. El precio de los productos del campo se ha mantenido igual en los últimos 10 años, mientras que el costo de la vida ha subido en forma escandalosa, y ahora tenemos más campesinos sin tierra que en 1937.*²⁴

Posteriormente, otros líderes, como Antonio Morín, Blas Vergara y el exgobernador de Baja California, Braulio Maldonado, se dirigieron a la asamblea, además, se leyeron mensajes de salutación de diversos organismos nacionales y extranjeros. Pero lo que realmente le dio realce, significación y trascendencia política a la asamblea constitutiva de la CCI fue la llegada del general Cárdenas. En esos momentos la asamblea se puso de pie y en forma entusiasta, lo ovacionó. El general Cárdenas dirigió al Congreso Constituyente de la CCI el siguiente mensaje:

Campesinos de México: vengo a agradecerles la invitación que se sirvieron hacerme la noche de ayer, por conducto del Comité Organizador. No hacía falta mi presencia en esta reunión para demostrarles mi amistad según lo expresé al comité que fue a invitarme. De sobra saben la estimación que guardo a la clase campesina; pero ante la presencia de viejos luchadores

²² Declaraciones de los dirigentes en *Política*, 15 de enero de 1963, p. 3.

²³ *Ibid.*, p. 4.

²⁴ *Ibid.*

del ideal agrario, auténticos campesinos que he visto manejar el arado y el tractor, y de una juventud que cifra su porvenir en llegar a poseer la tierra, no podría negarme a asistir a este acto en el que se han reunido para organizarse con fines nobles y patrióticos, dentro de los lineamientos legales a que tienen derecho y con el propósito de contribuir con su propio esfuerzo al progreso de México. Esperamos que los demás sectores revolucionarios del país no se extrañen que los campesinos que actúan dispersamente quieran organizarse para hacer más efectivas sus gestiones en la solución de sus problemas, y que no se extrañen, ya que en ninguna época de la historia agraria de nuestro país ha existido una sola organización campesina. La clase campesina, como es del conocimiento público, tiene problemas tan vitales para su subsistencia que la obligan a agruparse en diferentes organizaciones, y esto no sólo ha sucedido en el sector campesino: la propia clase obrera está agrupada en distintas organizaciones, y así vemos a los contingentes interesados en cuestiones políticas constituidos en varios partidos.

Este es el camino que ha venido recorriendo la nación mexicana en su lucha por crear un pueblo democrático, y ha logrado ya avances valiosos. Lo que hoy presenciamos es importante si todas las organizaciones nacionales concurren al mismo fin; ver por los intereses del pueblo, engrandeciéndolo y dignificándolo a nuestra patria. Esperamos fundadamente que ustedes se empeñarán en cumplir con estos propósitos. Los saludo cordialmente y les deseo éxito en sus trabajos en bien de su propia clase y del pueblo en general.²⁵

Este mensaje y la asistencia de Cárdenas al congreso constituyente, causaron conmoción en el medio político mexicano, entre otras cosas, porque el propio Cárdenas, en 1935, había promovido, con varios miembros del PNR —Portes Gil, Gabino Vázquez, Ernesto Soto Reyes—, y Graciano Sánchez, del Departamento de Asuntos Indígenas, la formación de un Comité Organizador de Unificación Campesina que dio origen a la Confederación Nacional Campesina (CNC), la cual, en el artículo 5º de sus Estatutos, establecía “que la CNC sería la única organización representativa de los campesinos”.²⁶

La explicación del revuelo político que provocó la actitud de Cárdenas la veremos, en detalle, más adelante.

La CCI clausuró su congreso el 8 de enero con la designación de una secretaría general desempeñada por Alfonso Garzón, líder campesino de Baja California; Arturo Orona, líder de La Laguna, y Ramón Danzós Palomino, líder del Valle del Yaqui. Habría que señalar que los dos últimos eran destacados miembros del Partido Comunista Mexicano. Esta secretaría general duraría en funciones dos años. Seguramente se pensó que una presidencia colectiva daría más fuerza y cohesión a la organización ya que estarían representados, simultáneamente, grupos campesinos de diferentes regiones.

²⁵ Lázaro Cárdenas, “Mensaje a la CCI”, en *Política*, 15 de enero de 1963, p. 5.

²⁶ Moisés González Navarro, *La Confederación Nacional Campesina. Un grupo de presión en la Reforma Agraria Mexicana*, México, Costa Amic, 1968, p. 155.

De los trabajos de la CCI resultaron varias resoluciones y un llamamiento al pueblo de México. En todos ellos se veía la influencia de las demandas y planteamientos del MLN. La Tercera Resolución, intitulada *La Central Campesina Independiente y el Movimiento de Liberación Nacional*, asentaba que la CCI no podía ser ajena ni permanecería indiferente ante la formación y las actividades del MLN, al cual consideraba el primer esfuerzo serio e importante de unir, en torno a un programa de reivindicaciones populares, democráticas y antimperialistas, diversas fuerzas y sectores sociales progresistas y patrióticos.

Señalaban que el programa y los fines de lucha de la CCI coincidían con el programa y los objetivos del MLN; por tanto, el Congreso Constituyente de la CCI resolvió:

Primero. Saludar y apoyar el esfuerzo del MLN;

Segundo. Incorporarse y participar en las luchas del MLN, como organismo nacional de apoyo;

Tercero. Contribuir a la difusión del llamamiento del MLN, y

Cuarto. Promover el trabajo conjunto en todos los sectores del MLN para lograr objetivos unitarios en beneficio del pueblo de México.²⁷

La CCI y el sistema político mexicano

La CCI, en sus lineamientos generales, impugnaba todo control oficial, luego entonces, estaba cuestionando el funcionamiento del sistema político mexicano.

Cárdenas no ignoraba esto, con su presencia en el congreso constituyente de la CCI estaba aprobando y avalando esa lucha y la independencia política de la nueva organización campesina. El general Cárdenas, indirectamente, estaba también impugnando el sistema político mexicano al plantear la necesidad de que existieran organismos populares independientes. De hecho, estaba apoyando la lucha por la democratización de la estructura política y pugnando porque se rompiera la centralización rígida y monolítica del poder.

A mi modo de ver, Cárdenas, como figura de gran renombre y prestigio político, con su actitud, pretendió resquebrajar la rigidez del sistema político. Seguramente pensó que la existencia de organismos populares, independientes, actuando como grupos de presión, renovarían y vitalizarían la estructura política mexicana y la harían más democrática.

Sin embargo, los defensores del *statu quo*, los conservadores, no pensaban lo mismo. El surgimiento de la CCI y la actitud de Cárdenas causaron gran impacto y sacudieron el ámbito político.

La élite política, ante la perspectiva de cambios promovidos por las fuerzas progresistas, reaccionó desatando una gigantesca campaña contra este movi-

²⁷ Cfr. *Revista Política*, 15 de enero de 1963, en "Documentos de Quincena".

miento y, principalmente, contra Cárdenas. Desde su punto de vista, se estaban alterando, violando, las reglas de juego del sistema político mexicano practicadas durante muchos años.

Al respecto es importante tener presente que, en nuestro país, como ha señalado R. Stavenhagen,

*el proceso de regateo económico y político no se realiza abiertamente entre (una determinada) organización y el gobierno, sino solamente entre un grupo selecto de interlocutores de ambas partes y detrás de las bambalinas... (por este motivo) cuando surgen movimientos masivos de reivindicación sindical o gremial... que por su propia dinámica rebasan el marco estrecho de una organización controlada... entonces la primera preocupación de las autoridades correspondientes es romper el movimiento como tal, en nombre del "principio de autoridad", aunque posteriormente concedan en gran medida las demandas formuladas por el movimiento. En estos casos lo importante son las apariencias: el no aparentar que un movimiento de masas autónomo puede tener éxito al margen del sistema consagrado.*²⁸

Los defensores del *statu quo* no pensaban por qué debía ser diferente el caso de la CCI. No se aceptaría que se pusiera en duda la funcionalidad del sistema político mexicano; ni que se dudara de la eficacia de la política agraria del régimen en turno, pero, sobre todo, no se iba a permitir que ningún movimiento alterara la "unidad nacional".

Fue por ello que se desató una ofensiva política de magnitudes pocas veces vista, contra Cárdenas y contra la CCI. Durante mucho tiempo, funcionarios, secretarios de Estado, diputados, senadores, expresidentes, gobernadores, partidos políticos y asociaciones de diversa índole, vertieron y publicaron copiosas declaraciones de las que resulta interesante citar algunas para una mejor comprensión del clima político existente:

Me parece extraña la actitud del general Lázaro Cárdenas, porque él siempre ha proclamado la unidad de los campesinos para que presenten un frente vigoroso en la lucha por la realización de la reforma agraria... Las divisiones en vez de fomentarse o crearse, deben combatirse, en bien de las masas populares

(Javier Rojo Gómez, ex líder de la CNC, en *Excélsior*, 8-1-63.)

Pensamos que la creación de esa central viola la unidad campesina, y ése sí es el peligro que nosotros vemos. En esa supuesta central hay mar de fondo; los líderes de ese grupo son vividores, inmorales... los campesinos

²⁸ Rodolfo Stavenhagen. "Un Modelo para el Estudio de las Organizaciones Políticas en México", en *Revista Mexicana de Sociología*, abril-junio 1967, p. 333.

en particular, necesitamos estar unidos y en paz, sin alborotos, todos al lado de la Revolución y del gobierno constitucional. . .

(La Vieja Guardia Agrarista, en *El Día*, 9-1-63.)

Ni las cabezas visibles de algunos de sus organizadores, ni la ideología expresada ya con toda claridad y sustentada desde hace años por algunos de ellos, nos causan la menor preocupación, si no fuera la pena que nos ha proporcionado el hecho de que el verdadero guía y organizador de la CNC, el inspirador de muchos de sus ideales, nuestro maestro, se hubiese prestado para avalar con su presencia y respaldar con sus palabras el acto más grave que se ha realizado en contra de la unidad de la clase campesina. . .

(Manifiesto de la Vieja Guardia Agrarista, en *Excélsior*, 9-1-63.)

La actitud asumida por esos grupos puede llevar al trabajador del campo a una situación de agitación que bien puede desembocar en choques violentos entre campesinos. Es decir, se trata de una tarea que puede alterar la tranquilidad de la Nación.

(Everardo G. Varela, Diputado, en *Ovaciones*, 9-1-63.)

Si realmente el general Cárdenas tiene directa o indirectamente ingerencia en la nueva central campesina, estaría obligado a dar una explicación a la nación, que todavía lo respeta, y puntualizar por qué motivos, a un gobierno estrictamente revolucionario, le está provocando problemas de unidad.

(Alfredo Ruiseco Avellaneda, Diputado, en *La Prensa*, 10-1-63.)

La CROM, desde hace tiempo, ha criticado públicamente la actitud ingrata y maquiavélica del general Lázaro Cárdenas, a la que agrega ahora su postura antipatriótica.

(Antonio J. Hernández, Diputado, en *Últimas Noticias*, 10-1-63.)

El expresidente Lázaro Cárdenas está dedicado a restar fuerzas y a fomentar divisiones, todo en su afán por asumir posiciones políticas con vistas a la sucesión presidencial de 1964.

(Rafael Carranza, Senador, en *Últimas Noticias*, 9-1-63.)

Repudio también todo intento en contra de la unidad del campesinado, y preciso que por encima de cualesquiera intereses dispersos debe servirse al interés de México.

(Juan Manuel Terán Mata, Senador, en *El Nacional*, 11-1-63.)

Quienes tratan de dividir a los campesinos del país son traidores a su clase. Todos los que no estén con la CNC son traidores a la Revolución Mexicana. . .

(Juan Gil Preciado, gobernador de Jalisco, en *Novedades*, 10-1-63.)

Como revolucionario, mexicano y gobernador, repudio la creación de la nueva CCI, por considerar que tiene una clara tendencia a dividir al campesinado mexicano, actitud que es antipatriótica.

(General Raúl Madero, gobernador de Coahuila, en *El Día*, 15-1-63.)

Ha llegado el momento en que nuestro gobierno refrene con la mayor energía las actividades subversivas del comunismo criollo, subsidiado por el totalitarismo soviético; y puede el gobierno del presidente López Mateos estar seguro de que todos los mexicanos, y muy especialmente los que fuimos y somos revolucionarios y leales agraristas, lo apoyaremos en esa campaña de represión y de enfrentamiento contra ese enemigo común, contra el soviétismo internacional, en mala hora apoyado por malos mexicanos que por desgracia han perdido toda noción de patriotismo. Lo menos que puede decirse del general Cárdenas es que al dar él su apoyo, su aprobación y su aval a ese congreso, a esa central de disidentes, ha roto la unidad campesina y, por lo tanto, la unidad nacional. Esa conducta del general Cárdenas es en lo absoluto incompatible con los deberes que le impone su carácter de colaborador del gobierno del señor López Mateos.

(Antonio Díaz Soto y Gama, ex-líder agrario zapatista, en *El Universal*, 10-1-63.)

¶ Como se habrá visto, la mayoría de las declaraciones coinciden en defender la "unidad nacional", la CNC y al régimen y en condenar a Cárdenas y a la CCI por pretender romperla. No faltaron las declaraciones oportunistas y demagógicas, así como las dolosas, injustas o las que lindaban en el delirio, al pretender presentar conjeturas como hechos. ¶

Contrastando con la profusión de declaraciones que se hicieron en contra de Cárdenas, sólo hubo dos en apoyo de su actitud: la de Ignacio García Téllez, ex miembro del gabinete cardenista, y la de Alberto Bremauntz, magistrado del Tribunal Superior de Justicia.²⁰)

Los organismos que apoyaron a la CCI fueron, el Movimiento Revolucionario del Magisterio, de Othón Salazar; el Consejo Nacional Ferrocarrilero, de Demetrio Vallejo y, desde luego, el Movimiento de Liberación Nacional, del cual la CCI aparecía como organización de apoyo.

Pasada la tempestad, Cárdenas, que había permanecido impasible ante los ataques, el 21 de enero de 1963 hizo unas declaraciones en las que con gran visión y madurez política, resumió la situación que privaba en nuestro país y recalcó la necesidad de romper el monopolio político y de permitir una apertura y un juego democrático más amplio.

En sus declaraciones señalaba que la constitución de la CCI era un acto legítimo realizado al amparo de las leyes del país; que no se provocaba ninguna división entre los campesinos ya que sus miembros no militaban en ninguna central; que en la nueva central se podrían propiciar los contactos

²⁰ Cartas dirigidas a Lázaro Cárdenas y publicadas en *El Día*, el 11 de enero de 1963.

con las demás centrales, con fines de beneficio común, lo cual serviría de estímulo al gobierno en sus empeños de hacer más expedita la Reforma Agraria; que la injustificada alarma que se produjo fue promovida por los intereses conservadores, contrarrevolucionarios, antinacionalistas y claudicantes, que se oponían al progreso social y a la independencia de México; que esos intereses, unidos a los bien definidos intereses extranjeros, pretendían mediatizar la política internacional de México de No Intervención y Autodeterminación; que las fuerzas conservadoras, esgrimiendo "la amenaza del peligro comunista en México", pretendían desvirtuar la realidad de las luchas; que ante esa amenaza que se cernía sobre la libertad en México, y en América Latina, era necesario permanecer alertas; que las fuerzas que combatían la libertad habían trasplantado a nuestro medio el anticomunismo, aplicando "el mote de 'comunista' a todo acto que tienda al mejoramiento de las clases populares, al ejercicio de los derechos ciudadanos consagrados en la Constitución y a la defensa irrestricta de la soberanía y la independencia de México".

Además, señalaba Cárdenas, el monopolio político era inconveniente y antidemocrático para el adelanto cívico del país, haciéndose necesaria la existencia de un juego democrático

toda vez que existen agrupamientos políticos y sociales que, desde distintas posiciones ideológicas y de clase, contribuyen al progreso nacional e independiente, siguiendo los lineamientos de la Revolución Mexicana.

En este sentido abundó más aún:

si la Revolución se hizo para que las nuevas generaciones disfrutasen de una vida liberada de injusticias; si las ideas no son patrimonio de ningún grupo, sino legado que pertenece por igual a todos los hombres; si las doctrinas y las normas tienen una naturaleza perfectible, dejemos el camino abierto a una juventud que debe, necesariamente, sucedernos...³⁰

Con estas contundentes declaraciones de Cárdenas se calmaron, por el momento, los ánimos airados. La constitución de la CCI era un hecho y ésta empezó a actuar como grupo de presión sobre los organismos gubernamentales encargados de los asuntos agrarios.

Durante 1963 y los primeros meses de 1964, la CCI se convirtió en receptora y trasmisora del descontento campesino. A ella acudieron grupos campesinos de toda la República a plantear sus múltiples problemas.

Sin embargo, a pesar del fortalecimiento de la CCI, ante la proximidad de las elecciones de 1964, el frente de izquierda en vez de consolidarse se debilitó. Dentro del MLN hubo dos corrientes: una que pensaba que era conveniente que el MLN se convirtiera en partido político y otra que pensaba que

³⁰ Revista Política, 1º de febrero de 1963, pp. 1-11.

esto no era oportuno. Aunque prevaleció este criterio se produjo una división que, finalmente, habría de conducir al Movimiento a su desintegración.

(Tiempo atrás, varios miembros del Partido Comunista, queriendo aprovechar el ya precario frente de izquierda, anunciaron el nacimiento del Frente Electoral del Pueblo (FEP), que pretendían convertir en partido político de masas y lograr el registro exigido por la Ley Electoral Federal, para así poder participar en las elecciones presidenciales de julio de 1964. En la dirección del FEP figuraban los dirigentes de la CCI, aunque no como representantes de ésta, sino como dirigentes de las diversas ligas campesinas regionales. Así, Ramón Danzós Palomino actuaba en representación de los campesinos del Valle del Yaqui; Alfonso Garzón, como dirigente de la Liga Agraria Estatal de Baja California, y Arturo Orona, como dirigente de la Unión de Sociedades de Crédito Colectivo y Ejidal de la Comarca Lagunera.)

En octubre de ese mismo año, la secretaría de Gobernación comunicó a los dirigentes del FEP que no se le otorgaría el registro como partido político

por no acreditar el número de miembros exigido por la ley en ninguna entidad federativa; por no cumplir con el requisito de celebrar asambleas en dos terceras partes de los estados de la República y porque las hojas de afiliación estaban falseadas.

En noviembre, Gustavo Díaz Ordaz fue declarado candidato oficial del PRI. El futuro panorama político nacional empezó a vislumbrarse. En este momento, se hizo evidente que todos los esfuerzos de la izquierda para democratizar nuestra vida política habían sido inútiles.

Pasadas las elecciones hubo oportunidad de que los diversos grupos de izquierda, ante los rumores de otra invasión a Cuba, se unieran nuevamente en su defensa. Ante la proximidad de una Reunión de Consulta de la OEA, la Secretaría de Relaciones citó a una conferencia de prensa y dio a conocer que nuestro país mantendría su misma posición ante Cuba. Las diversas organizaciones políticas, sindicatos, centrales de trabajadores y partidos políticos enviaron numerosos mensajes de apoyo, adhesión y felicitación al presidente López Mateos; el 26 de julio, en el Teatro Lírico, se rindió un homenaje a Cuba y a su Revolución.

En dicho acto se condenó a la OEA como instrumento del imperialismo; se aplaudió la actitud asumida por nuestro país frente a la OEA; se pidió la libertad de los presos políticos; se condenó el artículo sobre disolución social, autorizándose al *presidium* para que enviara dos mensajes: uno, nada menos que al presidente López Mateos, aplaudiendo su actitud ante la OEA y pidiéndole la denuncia del Tratado de Río de Janeiro y, otro, a Fidel Castro, rindiendo homenaje al pueblo y a la Revolución Cubana.

Este fue uno de los últimos actos que celebró, en forma unida, la izquierda. Poco después, las diversas agrupaciones empezaron a ser "penetradas" y cooptadas y, por lo mismo, a combatirse entre sí, a dividirse y a declinar; hechos los cuales no fueron extraños ni al MLN ni a la CCI.

Una conclusión es ineludible: los antiguos vicios y los métodos antidemocráticos del sistema político mexicano prevalecieron —y han prevalecido—, frente a la alternativa reformista que ofreció la izquierda en esa época. Dicho frente no estaba proponiendo cambios estructurales en la sociedad mexicana, sino, únicamente, el cumplimiento de la Constitución de 1917 y lo que de ella se deriva; esto es, la libertad política, la democracia participante y el compromiso del Estado con los fines sociales y no con los propósitos privados. Todo ello se vio frustrado y conducido al fracaso. Prevalecieron el silencio sobre la discusión de los problemas; el dominio y la manipulación política de las organizaciones obreras y campesinas; los fines particulares sobre los sociales. En una palabra, prevaleció la antidemocracia sobre la democracia.